



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9176^a sesión

Lunes 31 de octubre de 2022, a las 11.50 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Biang	(Gabón)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. Costa Filho
	China	Sr. Geng Shuang
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia/Sr. Chumakov
	Francia	Sr. De Riviére
	Ghana	Sra. Hackman
	India	Sr. Ravindran
	Irlanda	Sr. Mythen
	Kenya	Sr. Kimani
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-66261 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 11.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Alemania, Rumania, Türkiye y Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes exponentes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Martin Griffiths, y la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Sra. Rebeca Grynspan.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Silvio Gonzato, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Griffiths.

Sr. Griffiths (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por brindarme esta oportunidad.

Un total de 38 países han adquirido unos 9 millones de toneladas de cereales a Ucrania en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Como se ha señalado, no toda esa mercancía ha ido a parar a los países más necesitados, pero sí tiene una repercusión humanitaria, a saber, la reducción de los precios y el apaciguamiento de la inestabilidad en los mercados. Las exportaciones ucranianas de cereales no son una operación de ayuda alimentaria, pero ejercen una gran repercusión en los precios, lo que conlleva efectos positivos en todo el mundo. Las nuevas acusaciones sobre los riesgos en materia de seguridad preocupan sobremanera al Secretario General, y a muchos Estados Miembros les preocupa que el acuerdo esté en peligro. Por ello, es un privilegio para mí informar hoy al Consejo de Seguridad sobre este asunto concreto.

Durante el fin de semana, el Secretario General escuchó a nuestros colegas rusos decir que tenían la intención de suspender su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, y estoy seguro de que hoy nos explicarán las razones de ello. No

cabe duda de que se trataría de un gran abuso emplear la Iniciativa para de alguna manera obtener una ventaja operativa militar. Las Naciones Unidas tienen el solemne privilegio de ayudar a las partes a aplicar este acuerdo único. En su calidad de secretaría, las Naciones Unidas están dispuestas a investigar, junto con los Estados Miembros partes en la Iniciativa, todas y cada una de las pruebas presentadas, si así se solicita.

El Centro de Coordinación Conjunta, compuesto por representantes de los cuatro signatarios de la Iniciativa, ha establecido y acordado procesos para este tipo de incidentes y accidentes. Cuando el capitán de un buque informó recientemente de que había avistado una posible mina flotante, el Centro de Coordinación Conjunta acordó por consenso detener los envíos por vía marítima. Ello permitió que un remolcador ucraniano, acompañado de un buque de búsqueda y rescate a distancia, rastreara la zona. No se encontró nada y el Centro de Coordinación Conjunta decidió reanudar la navegación al día siguiente. Cito este hecho a modo de ejemplo del funcionamiento del Centro de Coordinación Conjunta.

Por eso resulta preocupante que Rusia pretenda suspender su participación en el acuerdo. En el Centro de Coordinación Conjunta se lleva a cabo un proceso minucioso para alcanzar un consenso tanto sobre asuntos de gran calado como sobre aquellos de menor importancia, incluso cuando se está librando una guerra. El Centro de Coordinación Conjunta tiene que ser estrictamente imparcial, y lo es. La calma ha reinado en el corredor. Los buques navegaron, los alimentos circularon, los precios bajaron y la esperanza volvió a crecer.

Deseo destacar tres cuestiones relacionadas con la supuesta conexión entre la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y los ataques a Sebastopol y los daños a los buques e infraestructuras militares rusas.

En primer lugar, afirmo con claridad meridiana que ningún buque, avión o activo militar perteneciente a ninguna de las partes está o ha estado involucrado en el apoyo a la Iniciativa. No son necesarios. De hecho, tienen prohibido aproximarse a menos de 10 millas náuticas de los buques de carga, con arreglo a los procedimientos acordados por todas las partes.

En segundo lugar, el corredor, en sí mismo, no son simplemente unas líneas trazadas en una carta. Cuando los buques que participan en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro no se encuentran en la zona, el corredor no goza de ningún estatus especial. No proporciona ni cobertura ni protección

para acciones militares ofensivas o defensivas. No es un escudo ni una zona en la que esconderse. No es una zona de exclusión. Esos elementos entran en juego cuando un barco atraviesa esas líneas en el mar.

En tercer lugar, en cuanto al supuesto uso indebido de los buques de carga de la Iniciativa con fines militares, ninguno de ellos se encontraba en el corredor la noche del 29 de octubre, cuando se produjeron los ataques denunciados. Ningún buque informó de que se hubiera producido un incidente durante el fin de semana. Por consiguiente, estamos dispuestos a considerar la realización de una investigación respecto de cualquier prueba que se nos comunique en el Centro de Coordinación Conjunta.

Todas las partes decidieron, en el seno del Centro de Coordinación Conjunta, que la Iniciativa tendría un carácter totalmente civil. En lugar de que se usen escoltas, como habían previsto algunos, o patrullas, la seguridad de la navegación se protege en virtud de las obligaciones asumidas por Ucrania y la Federación de Rusia. Ambos países se comprometen a no atacar a los buques ni las instalaciones portuarias correspondientes, con arreglo al apartado C del acuerdo firmado en Estambul el 22 de julio. Estamos dispuestos a abordar cualquier inquietud que se suscite en relación con la Iniciativa y su aplicación. Seguimos confiando en la contribución esencial de Türkiye como país mediador, facilitador y de acogida.

Las operaciones del Centro de Coordinación Conjunta son un libro abierto, o tal vez debiera decir una base de datos pública. Las travesías de los buques de carga de la Iniciativa pueden seguirse en tiempo real en sitios web públicos. Todas las partes comparten la misma información sobre los buques, la carga, la inspección y los destinos. Los datos correspondientes a los 9,5 millones de toneladas de envíos realizados hasta la fecha han sido consultados más de 70.000 veces en el sitio web de las Naciones Unidas.

En el marco de las estrictas inspecciones conjuntas, que comprenden a los inspectores rusos y a todas las partes en la Iniciativa, se han rastreado las bodegas de almacenamiento, las salas de máquinas y los depósitos de los buques en más de 800 ocasiones. Tras las búsquedas se ha identificado un gran número de irregularidades de poca relevancia como documentación incompleta, algunos sacos de arroz procedentes de un cargamento anterior o el pasaporte de un miembro de la tripulación registrado erróneamente. Y lo que es más relevante, los equipos del Centro de Coordinación Conjunta se han esforzado por mantener un equilibrio

entre la seguridad y el rigor a la hora de inspeccionar la carga que ha sido fumigada con insecticida tóxico. El Centro Conjunto de Coordinación ha registrado en torno a 60 desviaciones de la navegación de los corredores acordados en más de 820 viajes facilitados por la Iniciativa. En más de 100 ocasiones, cuando se han planteado problemas, el proceso del Centro Conjunto de Coordinación ha sido amplio y exhaustivo. Las medidas correctivas se han acordado por consenso. No es el formato de trabajo más fácil para los países en guerra, pero hasta ahora ha funcionado, por lo que hay que reconocer su gran mérito. Sin embargo, es cierto que, en los días previos a la suspensión de la participación de Rusia, el proceso se había estancado porque no había suficiente capacidad de inspección. Alimentos destinados millones de personas quedaron atrapados en un atasco marítimo en el Bósforo que se veía desde lo alto. Los capitanes de los buques pedían asistencia, desesperados por avanzar en la cola. Eso implicaba una pérdida de tiempo para nosotros, una pérdida de dinero para la industria naviera y un retraso en la entrega de alimentos. Tenemos que volver al *statu quo* ante, cuando podíamos exportar esos millones de toneladas.

Quiero señalar que hay quienes han cuestionado el valor de este esfuerzo tan extraordinario. Han dicho que no es suficiente, que los alimentos van a los lugares equivocados y no son los adecuados. Recuerden mis palabras: cuando las cosas salen mal, como está sucediendo ahora, es cuando vemos todo el bien que puede hacer y ha hecho ese esfuerzo. Insistimos, como lo hemos hecho siempre, en que las exportaciones procedentes de estos dos graneros mundiales —Ucrania y Rusia— son vitales. Necesitamos exportaciones de ambos, sin obstáculos. Obviamente, la Sra. Grynspar informará al Consejo más detalladamente, pero permítaseme decir también muy claramente que esperamos y deseamos que todos los Estados Miembros trabajen para apoyar la aplicación del memorando de entendimiento entre las Naciones Unidas y la Federación de Rusia, firmado también el 22 de julio, para garantizar que sus propias exportaciones de alimentos y fertilizantes puedan llegar rápidamente a los mercados mundiales. Si no podemos sacar más fertilizantes, la escasez podría ser aún mayor el año que viene. Para mí, como Coordinador del Socorro de Emergencia, la idea de que el año que viene haya aún más hambre en el mundo es la pesadilla a la que nos enfrentamos.

Acojo con especial satisfacción las promesas de Rusia y de Ucrania de donar alimentos para apoyar las operaciones de socorro humanitario en las naciones más afectadas y hambrientas del mundo. El hecho de

que ambas partes reconozcan las responsabilidades especiales que comparten es una señal alentadora. Estoy seguro de que la Sra. Grynspan analizará y explicará mucho mejor que yo que, cuando la Chicago Board of Trade abrió hoy, los precios del trigo se dispararon como consecuencia de los recientes acontecimientos. Cada fracción de punto porcentual empuja a alguien en algún lugar a cruzar la línea hacia la pobreza extrema. Las aseguradoras nos dicen que sus primas podrían aumentar en un cuarto, o incluso en la mitad, para el transporte marítimo que atraviesa el mar Negro.

Nos alienta mucho la garantía de Rusia —que no es una mera consideración, sino un hecho importante— de que no se retira de la Iniciativa, como algunos han dicho, sino que solo suspende temporalmente las actividades de aplicación de la misma. La Federación de Rusia ha desplegado un equipo para su aplicación sumamente profesional en el Centro Conjunto de Coordinación, que todavía está allí. Esperamos volver a darle la bienvenida lo antes posible como participante plena y activa en el cumplimiento de los objetivos que todos hemos acordado y firmado. Hemos mantenido muchas conversaciones, y las Naciones Unidas están dispuestas a atender las preocupaciones y escuchar las sugerencias de todas las partes a medida que nos acercamos al 19 de noviembre, fecha en que la Iniciativa puede renovarse por 120 días, sin que nadie se oponga.

Hoy se han tomado medidas de emergencia para liberar parte de la carga de los puertos ucranianos e inspeccionar algunos de los 100 buques que están en cola y listos para zarpar. Tenemos que seguir cumpliendo nuestros compromisos y actuando de forma concertada, como hasta ahora. Entendemos que la Iniciativa y los compromisos siguen en vigor incluso durante la suspensión de la participación de Rusia. Hoy han zarpado 12 buques desde puertos ucranianos y han entrado otros dos para cargar alimentos. Todos esos buques fueron inspeccionados previamente por todos los miembros del Centro Conjunto de Coordinación. Por ejemplo, el buque IKARIA ANGEL se dirige al sur a través del corredor con una carga de 30.000 toneladas de trigo del Programa Mundial de Alimentos (PMA) con destino a Etiopía. Otro buque, el PANGEO, pasó la inspección en su viaje de ida cargado de trigo destinado al Yemen y al Afganistán, y el siguiente buque del PMA está en camino.

Por tanto, mi mensaje es sencillo. Mantengamos abierta la línea de suministro. Mantengamos activa la Iniciativa. Dirimamos nuestras diferencias con gran celeridad. La Iniciativa es demasiado importante para fracasar.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Griffiths por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Grynspan.

Sra. Grynspan (*habla en inglés*): Nos reunimos hoy en un contexto de crisis aguda y prolongada. Consciente de la gravedad de la situación, el Secretario General creó en marzo el Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas para hacer frente al impacto de la guerra en Ucrania en los países en desarrollo. Nuestros análisis iniciales fueron alarmantes, y no nos equivocamos. Habida cuenta de que Rusia y Ucrania son dos graneros vitales a nivel mundial, al comenzar la guerra se dispararon los precios de los productos básicos, que ya estaban al alza.

En marzo, el índice de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) registró su nivel más alto de la historia. El mundo no estaba en condiciones de asimilar el golpe. El cambio climático y la pandemia de enfermedad por coronavirus han mermado la capacidad de la mayor parte del mundo en desarrollo para hacer frente a esas perturbaciones externas. Fue la tormenta perfecta: una crisis en cascada que provocó desigualdades en cascada. El resultado fue que, según nuestras estimaciones, más de 1.600 millones de personas, en más de 90 países, se encontraban en un estado de grave vulnerabilidad ante el aumento de la pobreza, el hambre y la deuda. Ese fue el principio de una crisis del costo de la vida de proporciones mundiales. El Secretario General se centró inmediatamente en romper el círculo vicioso del aumento de los precios y la inflación abordando la inseguridad alimentaria, la dimensión más urgente de la crisis. Como ha explicado claramente el Sr. Griffiths, el plan del Secretario General consistía en la aplicación paralela de dos iniciativas: la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y un memorando de entendimiento sobre la promoción de la exportación sin trabas de productos alimentarios y fertilizantes rusos a los mercados mundiales. Como todos sabemos, junto con Türkiye, un agente clave en este esfuerzo, firmamos los dos acuerdos en Estambul el 22 de julio.

El efecto de los dos acuerdos se ha hecho evidente en un corto período de tiempo, con enormes repercusiones para el bienestar mundial. Las exportaciones de cereales de Ucrania y la Federación de Rusia aumentaron considerablemente. Las exportaciones de trigo de la Federación de Rusia se triplicaron entre julio y septiembre, mientras que las de Ucrania se cuadruplicaron con creces en el mismo período de tiempo, lo que se tradujo

en una bajada de los precios de los alimentos en los mercados internacionales y una mejora del acceso a los mismos por parte de los agentes humanitarios. Más de tres cuartas partes de todo el maíz y el trigo para consumo humano se destinaron al mundo en desarrollo, incluido un 20 % del trigo para los países menos adelantados. El índice de precios de los alimentos de la FAO ha descendido durante seis meses consecutivos en alrededor del 16 %. Según los modelos del Banco Mundial, puede que ese descenso haya evitado que más de 100 millones de personas se sumen en la pobreza. Sin embargo, todavía estamos por debajo de los volúmenes comercializados por Ucrania y Rusia en el mismo período de 2021, y la incertidumbre con respecto a la continuidad de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro está provocando un nuevo aumento de los precios. Como ha dicho el Sr. Griffiths, hoy mismo, los futuros del trigo han aumentado en más de un 6 %.

Además, los precios de los fertilizantes siguen siendo dos veces y media superiores a los de 2019, lo que produce una crisis de fertilizantes en la que los agricultores, especialmente los pequeños agricultores del mundo en desarrollo, han quedado fuera de la producción. En América del Norte, los fertilizantes representan menos del 10 % de los costos totales de producción, mientras que en África Occidental representan el 50 %.

International Fertilizer Association prevé un descenso de entre el 18 % y el 23 % en el uso de fertilizantes en África Subsahariana este año. Por este motivo, sabemos que la crisis de asequibilidad de hoy puede convertirse mañana en una crisis de disponibilidad de enormes proporciones, arrastrando a la crisis a otros productos básicos como el arroz.

Por tanto, en los últimos días nos hemos centrado en solucionar la crisis de los fertilizantes. Garantizar el acceso a los fertilizantes procedentes de la Federación de Rusia a los mercados clave es una parte importante de la solución. Hemos dedicado muchos esfuerzos a encontrar soluciones a las limitaciones que aún tenemos.

Lo que hemos denominado efecto disuasorio de las sanciones en el sector privado —el exceso de cumplimiento, los riesgos para la reputación y la evitación de mercados— sigue presentando obstáculos reales. Los costos de transacción de las primas de seguros, los pagos financieros, los gastos de envío y los costos de transporte de las exportaciones de alimentos y fertilizantes rusos son muy elevados, lo que hace que los precios mundiales de los alimentos y los fertilizantes sigan siendo altos.

En el caso de algunas medidas concretas, nuestros esfuerzos están dando sus frutos. Los fertilizantes almacenados actualmente en los puertos y almacenes de los puertos europeos se están donando para satisfacer las necesidades humanitarias en África, el Sudeste Asiático y América Latina, con la participación directa del Programa Mundial de Alimentos. Prevemos que el primer envío de fertilizantes saldrá hacia África la primera semana de noviembre.

En relación con los esfuerzos de las Naciones Unidas para facilitar el acceso sin trabas a los alimentos y fertilizantes procedentes de la Federación de Rusia, se ha producido una colaboración muy estrecha con los Estados Unidos, la Unión Europea, el Reino Unido y otros países y agentes del sector privado, que han proporcionado aclaraciones fundamentales y han formulado declaraciones políticas de alto nivel. Acogemos con satisfacción esos esfuerzos.

Sin embargo, incluso con exenciones claras a las sanciones, aún queda mucho trabajo por hacer, como aclarar mejor las exenciones relativas a los alimentos y los fertilizantes en el marco de los diferentes regímenes de sanciones, abordar los obstáculos indirectos al comercio de alimentos y fertilizantes y mejorar la disposición del sector privado a implicarse.

Instamos a todas las partes a que hagan lo posible por reanudar y prorrogar la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y a que apliquen plenamente ambos acuerdos.

Las Naciones Unidas están plenamente dispuestas a seguir trabajando con todas las partes, y no escatimarán esfuerzos en ese sentido a fin de garantizar el logro de su objetivo. Como dijo el Secretario General en su declaración del sábado, “no subestimamos los desafíos, sino que sabemos que pueden superarse”.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Grynspan por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Rusia ha solicitado la sesión de hoy para tratar las acciones de la parte ucraniana en el mar Negro que suponen una amenaza directa para la paz y la seguridad internacionales.

El sábado 29 de octubre, aproximadamente a las 4 de la mañana, al amparo del corredor humanitario creado para la aplicación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, las fuerzas armadas

ucranianas lanzaron ataques masivos por mar y aire contra los buques y la infraestructura de la Flota del Mar Negro rusa y Sebastopol. En los ataques participaron nueve vehículos aéreos no tripulados y siete vehículos subacuáticos no tripulados, todos ellos destruidos por nuestra armada. Los buques rusos atacados velaban por la seguridad del corredor de cereales utilizado para la exportación de alimentos desde los puertos ucranianos.

Los especialistas rusos encontraron y recuperaron los restos de los vehículos subacuáticos no tripulados y realizaron un análisis de sus módulos de navegación, de fabricación canadiense. La información recuperada de su memoria demuestra que esos vehículos fueron lanzados desde la costa cerca de Odesa, desde donde se desplazaron a lo largo de la zona de seguridad del corredor de cereales antes de girar en dirección a Sebastopol, en la Crimea rusa. Las coordenadas de uno de los vehículos mostraban que su punto de partida estaba en la zona de seguridad del corredor de cereales en el mar Negro, lo que podría indicar que fue lanzado desde uno de los buques civiles fletados por Kiev y sus patrocinadores occidentales para exportar productos agrícolas desde los puertos marítimos ucranianos.

Según el Ministerio de Defensa ruso, Kiev inició ese acto terrorista, dirigido por especialistas británicos, en el puerto de Ochákov, en la provincia ucraniana de Mykolayiv. Otro hecho que cabe mencionar es el avistamiento el sábado de un vehículo aéreo no tripulado RQ-4B Global Hawk, de los servicios de inteligencia estadounidenses, en el espacio aéreo del mar Negro frente a la costa de Crimea.

Este acto de Kiev constituye una violación flagrante del acuerdo de Estambul del 22 de julio y, básicamente, pone fin a la dimensión humanitaria del acuerdo. Ahora es evidente que la parte ucraniana está utilizando el corredor de cereales del mar Negro con fines militares y de sabotaje.

Ante esta situación, la parte rusa no puede garantizar la seguridad de los buques civiles que participan en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. No sabemos si Kiev está tramando nuevos actos terroristas con la ayuda de sus patrocinadores occidentales. Por este motivo, el 29 de octubre tuvimos que suspender la aplicación de la Iniciativa sobre la exportación de cereales durante un período de tiempo indeterminado y dimos instrucciones a nuestros representantes en el Centro de Coordinación Conjunta de Estambul a tal efecto.

Sin embargo, según la información que recibimos, el trabajo del Centro Conjunto de Coordinación en

Estambul prosiguió sin la participación de los expertos rusos. En concreto, los días 30 y 31 de octubre, representantes de Türkiye, las Naciones Unidas y Ucrania acordaron el paso de 12 buques desde puertos ucranianos a Türkiye, cuatro buques de Türkiye a Ucrania y 40 buques de Türkiye al Mediterráneo.

Entendemos que la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro —que Rusia, Türkiye y Ucrania acordaron el 22 de julio bajo los auspicios de las Naciones Unidas— no puede llevarse a cabo sin la participación de Rusia. Por lo tanto, no consideramos que las decisiones adoptadas sin nosotros sean vinculantes.

Por otra parte, habida cuenta del uso indebido de los corredores humanitarios y del hecho de que el mar Negro sigue siendo una zona de hostilidades, no podemos permitir el paso irrestricto de los buques sin haberlos sometido a nuestra inspección. Tendremos que adoptar nuestras propias medidas para controlar lo que el Centro Conjunto de Coordinación autorizó sin nuestro consentimiento. Próximamente daremos detalles sobre nuestras conclusiones y planteamientos al respecto.

Las declaraciones que hemos escuchado hoy de los colegas occidentales alegando que nuestras medidas suponen una amenaza para la seguridad alimentaria no son más que un intento de buscar culpables alternativos para no culpar al régimen de Kiev, al que sus patrocinadores occidentales permiten hacer cualquier cosa, incluso las más peligrosas. Eso incluye el chantaje nuclear mediante ataques a la central nuclear de Zaporozhye, la preparación de provocaciones con bombas sucias, los ataques selectivos contra infraestructura civil, incluido el puente de Crimea, y la represión de la población pacífica en los territorios bajo su control.

¿Cómo pueden encubrir a sus protegidos cuando, sintiéndose en total impunidad, utilizan un corredor humanitario bajo la protección de las Naciones Unidas para sus fines terroristas subversivos? ¿Qué propaganda rusa pueden invocar? El hecho es que son las autoridades de Kiev, y no Rusia, las que ponen en peligro el funcionamiento del corredor humanitario, al tiempo que muestran un desprecio absoluto hacia cualquier acuerdo, incluidos los suscritos bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Durante la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, se detuvieron más de 70 buques, algunos de los cuales se suspendieron por violaciones sistemáticas de las normas de navegación en el corredor de cereales y tentativas de contrabando en

contenedores secretos especialmente equipados. En los medios sociales ucranianos se habla abiertamente de las oportunidades que la iniciativa crea para el contrabando de armas y combustible en los buques que regresan a los puertos ucranianos a través del corredor de cereales. También hemos visto cómo se intenta acelerar artificialmente el proceso de inspección de los buques de carga seca en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

Washington y Bruselas acusan hipócritamente a Rusia de provocar el hambre en el mundo, pero no dicen que sus sanciones no solo bloquean las exportaciones agrícolas rusas de 30 millones de toneladas de alimentos y 25 millones de toneladas de fertilizantes, sino también nuestra entrega gratuita de 500.000 toneladas de cereales y 286 toneladas de fertilizantes a países necesitados. Por nuestra parte, hemos venido trabajando con integridad y honestidad para garantizar la exportación de alimentos ucranianos, que se despacharon con fines comerciales y no se están enviando a la población necesitada, como había prometido el Secretario General, sino a la Unión Europea y otros Estados desarrollados. Gracias a los esfuerzos decisivos de los expertos rusos, el tráfico en el mar Negro se aumentó hasta el impresionante volumen de aproximadamente 1 millón de toneladas a la semana, mientras que los avances en el memorando entre Rusia y las Naciones Unidas sobre la normalización de la exportación de nuestros productos alimenticios son casi nulos. Deberíamos haber esperado ese enfoque por parte de nuestros asociados occidentales del Consejo de Seguridad, dado que recordamos que esas son las mismas delegaciones que no permitieron la aprobación, a finales de julio, de un texto conjunto del Consejo de Seguridad en el que se acogieran con agrado los dos acuerdos de Estambul e intentaron activamente eliminar del texto toda referencia a la parte rusa del paquete.

Nos sorprende que la dirección de las Naciones Unidas no solo no haya condenado, sino que ni siquiera haya expresado preocupación por los atentados terroristas perpetrados al amparo del corredor humanitario. En primer lugar, la Secretaría reclasificó enseguida el acuerdo sobre los cereales de proyecto humanitario a proyecto comercial y ahora hace la vista gorda ante su utilización con fines militares, por no hablar de la falta de resultados concretos con respecto a las exportaciones agrícolas rusas, que representan una parte importante de los mercados mundiales y son cruciales para la seguridad alimentaria.

El ataque terrorista del sábado en Sebastopol, que afectó directamente el corredor de cereales, es un paso

destinado a socavar el acuerdo sobre los cereales. Primero la parte ucraniana se negó a permitir el paso de buques mercantes para que salieran de los puertos, que la propia Ucrania había minado, a través del corredor que abrimos para tratar de ejercer presión política sobre Rusia y aprovecharse de la situación. Ahora Ucrania está utilizando el corredor de cereales con fines militares.

Esa situación nos obliga a aclarar algunas cosas. ¿Qué quieren realmente los beneficiarios de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro? Si lo que quieren es garantizar la seguridad alimentaria y la asistencia a los países más pobres, tienen todo lo necesario para hacerlo. Para finales de este año, nuestro sector agrícola podría aportar unos 30 millones de toneladas de grano para la exportación, principalmente de trigo, con miras a llegar a los 50 millones de toneladas, dada la cosecha actual. Incluso en las condiciones de un acuerdo sobre los cereales que para nosotros no ha funcionado, hemos enviado aproximadamente 10,5 millones de toneladas de grano, tres cuartas partes de las cuales son de trigo, a países de Asia y África. En los próximos cuatro meses, Rusia también está dispuesta a suministrar sus cereales a precios asequibles, además de 500.000 toneladas de alimentos a los países más pobres de forma gratuita, así como 300.000 toneladas de fertilizantes que aún permanecen retenidos en los puertos europeos.

Sin embargo, si el objetivo es impedir que los alimentos rusos accedan a los mercados mundiales y permitir que Ucrania utilice la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro como tapadera para dedicarse al contrabando, el sabotaje y los actos de terror, se trata de algo totalmente distinto. Pido al Consejo que decida el camino que desea seguir para nuestro diálogo.

Sr. De Rivièrre (Francia) (*habla en francés*): Estamos de nuevo aquí reunidos, a petición de Rusia, para soportar otro episodio de su campaña de desinformación. Lamentamos que Rusia utilice una vez más el Consejo de Seguridad como plataforma de propaganda.

Las acusaciones que Rusia hizo el sábado 29 de octubre contra el Reino Unido y Ucrania no están corroboradas por ninguna prueba concreta y son totalmente infundadas. Constituyen otro ejemplo de la estrategia de Rusia de distorsionar la realidad y multiplicar las acusaciones descabelladas. Se trata de una estrategia cuidadosamente elaborada para desviar la atención de la comunidad internacional de un hecho muy simple: que Rusia es la responsable única y exclusiva de la guerra de agresión que está librando contra Ucrania.

Ante esas nuevas acusaciones, nadie debe llevarse a engaño sobre el objetivo de Rusia. Desde hace varias semanas, Rusia ha venido buscando un pretexto para retirarse de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Desde el sábado, conocemos el pretexto que decidió inventar.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro es un éxito. En este sentido, acogemos con satisfacción la inversión del Secretario General y la contribución de Türkiye. Como recordó el Secretario General en su declaración del viernes, desde el 22 de julio se han exportado por mar 9 millones de toneladas de cereales y otros productos alimenticios. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ha confirmado que los precios del trigo han bajado como consecuencia de la reanudación de las exportaciones. Por lo tanto, hay que hacer todo lo posible para que la iniciativa continúe.

Seamos claros: los acuerdos de Estambul están surtiendo los efectos esperados. Al decidir suspender su participación en la aplicación de esos acuerdos, Rusia está optando por imponer la inseguridad alimentaria y la malnutrición a todo el mundo y, en particular, a los países en desarrollo que dependen en gran medida de las exportaciones ucranianas. Ha decidido deliberadamente utilizar el hambre como medio de presión y arma de guerra. Está jugando de forma cínica con el destino de millones de personas que se verán afectadas por los efectos de la caída de las cosechas en 2023 y 2024.

El chantaje debe terminar. Es urgente que continúen las exportaciones a través del mar Negro. Pedimos a Rusia que vuelva a respetar los acuerdos alcanzados el 22 de julio. Francia mantendrá su apoyo a los esfuerzos del Secretario General en ese sentido. Además, Francia seguirá movilizándose con sus asociados europeos para la puesta en marcha de los corredores de solidaridad que han permitido la exportación de casi 13 millones de toneladas de cereales y otros productos alimenticios. Junto con nuestros asociados, seguiremos haciendo lo necesario para garantizar que las mentiras de Rusia no prosperen.

Quisiera concluir recordando al Consejo que Rusia no podrá eximirse de su responsabilidad por los crímenes cometidos en Ucrania durante los últimos ocho meses. Esos crímenes se han documentado de manera amplia y fehaciente.

Sr. Ravindran (India) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme también a los demás oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Martin Griffiths, y a

la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Sra. Rebeca Grynspan, por sus exposiciones informativas relativas a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y la cooperación de las partes han supuesto un atisbo de esperanza para la paz en Ucrania. Los acuerdos, fruto de los esfuerzos del Secretario General, tenían como objetivo evitar una crisis alimentaria mundial y garantizar la seguridad alimentaria. La iniciativa permitió exportar más de 9 millones de toneladas de cereales y otros productos alimenticios fuera de Ucrania. Consideramos que las exportaciones han contribuido a reducir los precios del trigo y de otros productos básicos, como se desprende del descenso del índice de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Consideramos que la suspensión de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro agravará aún más los desafíos en materia de seguridad alimentaria y suministro de combustible y fertilizantes a los que se enfrenta el mundo, en particular el Sur Global. Por lo tanto, la India respalda la interacción del Secretario General con las partes para lograr la renovación y la plena aplicación de la Iniciativa, incluida la facilitación de las exportaciones de alimentos y fertilizantes desde Ucrania y Rusia.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y su aplicación satisfactoria durante los últimos cuatro meses concuerdan con nuestra posición de larga data de que la diplomacia y el diálogo son la única solución para poner fin al conflicto actual, que ha tenido consecuencias graves en la región y fuera de ella. Seguimos apoyando todos los esfuerzos, incluidos los del Secretario General, para poner fin al conflicto.

Permítaseme concluir reiterando que el orden mundial se fundamenta en los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el respeto de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados.

Sr. Mythen (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Secretaria General Grynspan por sus exposiciones informativas.

Irlanda lamenta profundamente la decisión de la Federación de Rusia de suspender su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Ese acuerdo es fundamental para garantizar la

exportación de cereales y fertilizantes, tan necesarios para hacer frente a la crisis alimentaria mundial, agravada por la guerra de Rusia contra Ucrania. Según palabras del Secretario General, el acuerdo es un rayo de esperanza en un mundo ensombrecido por las crisis mundiales. Su aplicación continua no puede ser más urgente.

Al dar la espalda al acuerdo, Rusia puede empeorar la situación de millones de personas en todo el mundo que ya corren el riesgo de morir de inanición. El hecho de que Rusia haya suspendido su participación ahora que llega el invierno es especialmente cínico, pues muchos millones de personas se enfrentan a la posibilidad, demasiado real, de verse sumidos en una inseguridad alimentaria grave. Como siempre, son los más vulnerables los que pagarán el precio más alto. Instamos a Rusia a que reconsidere esa decisión y reanude de inmediato su participación en esa iniciativa vital para que los alimentos lleguen a quienes más los necesitan.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro debe seguir desempeñando un papel importante para paliar la inseguridad alimentaria mundial en los próximos meses. Se necesita una acción concertada a fin de garantizar que el grano que se almacena en los silos ucranianos se pueda seguir exportando a través de sus puertos en el mar Negro y hacia los mercados, para que pueda llegar a las personas que lo necesitan desesperadamente en lugares ya devastados por el hambre, como Somalia, Etiopía, el Yemen y el Líbano.

Por consiguiente, Irlanda apoya firmemente la reanudación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro el próximo mes. Instamos a todas las partes a que cooperen de buena fe para lograr la renovación del acuerdo y así continuar mejorando el acceso a los alimentos para millones de personas en todo el mundo.

Para ello, Irlanda respalda plenamente la labor del Secretario General para encontrar una solución a esa crisis tan acuciante. Confiamos en que, tal como hicieron cuando convinieron el acuerdo en julio, las partes puedan aunarse una vez más con espíritu de diálogo a fin de superar cualquier obstáculo que quede y salvar esa iniciativa vital del abismo.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Martin Griffiths y a la Secretaria General Rebeca Grynszpan por sus exposiciones informativas.

Lamentamos la noticia de que la Federación de Rusia se ha retirado de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. El mundo tiene hambre.

Esa retirada hace más difícil la vida de millones de personas que no son parte de la guerra en Ucrania. Socava la seguridad alimentaria mundial, sobre todo en los países y las regiones más frágiles.

La puesta en marcha de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro es un mérito de la diplomacia humanitaria entre Ucrania y la Federación de Rusia, con los buenos oficios del Secretario General y el Gobierno de Türkiye. No podemos dejar de destacar su importancia para el mundo. Permitió exportar aproximadamente 9 millones de toneladas de grano ucraniano. En parte gracias a su efecto en los mercados, el índice de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura descendió a 136,3 puntos el mes pasado, que es considerablemente inferior al máximo histórico de 159,7 puntos registrado en marzo. Se ha alcanzado el nivel más bajo desde febrero, cuando comenzó el conflicto en Ucrania. En el mismo índice de precios de los alimentos se observa que el costo de los alimentos básicos a nivel mundial disminuyó alrededor del 8,6 % en julio, casi el 2 % en agosto y un poco más del 1 % en septiembre. En conjunto, eso ha contribuido a mejorar el acceso mundial a los alimentos, en particular para la población más vulnerable.

Teniendo presente esa tendencia positiva, no consideramos que el ataque con drones del 29 de octubre contra la Flota del Mar Negro en Sebastopol pueda poner en peligro la seguridad alimentaria mundial. Por lo tanto, pedimos que se adopten medidas inmediatas para desplegar una misión de las Naciones Unidas de determinación de los hechos y verificación que informe sobre cualquier acción armada o de bloqueo relacionada con la guerra en Ucrania que ponga en peligro la seguridad alimentaria mundial.

La semana pasada, el 26 de octubre, durante una sesión informativa del Consejo de Seguridad sobre el Artículo 100 de la Carta de las Naciones Unidas, nuestra delegación destacó la necesidad de un mayor respeto por los buenos oficios del Secretario General y su capacidad para determinar los hechos (véase S/PV.9167). El debate de hoy pone de relieve claramente por qué se deben adoptar nuestras recomendaciones. Si nos hemos de guiar por lo que ha sucedido en los últimos diez meses, ahora los miembros del Consejo estarán expuestos a argumentos y contraargumentos sobre el ataque con drones en Sebastopol. Los argumentos no se podrán verificar y, por tanto, las posibilidades de que el Consejo de Seguridad adopte medidas serán limitadas, si no imposibles. También se mantendrá la desafortunada tendencia de utilizar al Consejo sobre todo como plataforma de propaganda y

no para las deliberaciones que promueven su mandato de proteger la paz y la seguridad internacionales.

En la resolución 46/59 de la Asamblea General, de 1991, se reconoce la necesidad de que el Consejo de Seguridad tenga conocimiento de todos los hechos pertinentes en el desempeño de las funciones correspondientes a su mandato. Además, se reconocen las capacidades de determinación de los hechos del Secretario General y se le pide que observe la situación de la paz y la seguridad internacionales, utilizando las capacidades de recopilación de información de la Secretaría. Nos complacería que el Secretario General creara una misión de determinación de los hechos sobre el ataque con drones para que el Consejo esté mejor informado.

Una de las razones de la actual inseguridad alimentaria es la volatilidad de los costos de los seguros para el envío de productos alimenticios a causa de la gran cantidad de información errónea y desinformación que caracteriza a la guerra. Una misión de determinación de los hechos proporcionaría, como mínimo, datos más precisos a los mercados alimentarios y financieros respecto de las amenazas al transporte de productos alimenticios desde Ucrania.

Por último, proponemos una vez más que las partes en el conflicto, sus aliados y sus asociados utilicen los buenos oficios del Secretario General para la mediación y la solución del conflicto en Ucrania, así como la estabilización del orden de seguridad europeo en general. Además, reafirmamos la adhesión de Kenya a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y, en ese sentido, nuestro respeto de la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Secretaria General Grynspan por sus exposiciones informativas de hoy.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro es fundamental para la seguridad alimentaria mundial. Las Naciones Unidas estiman que ha evitado indirectamente que 100 millones de personas caigan en la pobreza extrema. Más del 60 % del trigo exportado en el marco del acuerdo se destinó a países de ingreso bajo y mediano, como Etiopía, el Yemen y el Afganistán, a través del Programa Mundial de Alimentos.

La suspensión de la iniciativa por parte de Rusia durante el fin de semana ha supuesto que más de 100 buques no han podido solicitar permiso para entrar en los puertos

ucranianos para cargar grano. Cada día se exporta una media de 100.000 toneladas de grano en el marco de la iniciativa. Eso es suficiente para alimentar a 5 millones de personas durante un mes. Si la suspensión del acuerdo por parte de Rusia continúa, es evidente que las consecuencias serán graves.

Teniendo presente la crisis alimentaria mundial, el Reino Unido no ha impuesto sanciones a las exportaciones de alimentos o fertilizantes de Rusia a terceros países. Hemos trabajado arduamente y seguimos haciéndolo para garantizar que existan mecanismos para mitigar los efectos indirectos que se derivan de las sanciones. Observamos que desde el inicio de su guerra contra Ucrania las exportaciones de grano ruso no han disminuido.

Rusia alega que suspendió su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro debido a un ataque contra su Flota del Mar Negro, y alegó falsamente que esos buques participaban en la aplicación del acuerdo. Como hemos oído decir al Secretario General Adjunto Griffiths, no hay buques ni activos militares que participen en el apoyo a la Iniciativa. Lo que Rusia no menciona es que su Flota del Mar Negro está ocupando de manera ilícita aguas ucranianas y bombardeando ciudades ucranianas. El impacto mundial de la guerra de Rusia contra Ucrania ya ha sido profundo. Poner fin a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro desencadenaría la ola de hambre e indigencia sin precedentes de la que nos advirtió en junio el Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial del Secretario General. Por lo tanto, instamos a Rusia a que renueve su cooperación en el marco del acuerdo para que los envíos de grano puedan continuar como hasta ahora, y a que colabore con todas las partes para renovar la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro este mes.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos tanto al Secretario General Adjunto, Sr. Martin Griffiths, como a la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Sra. Rebeca Grynspan, la información que nos han compartido.

Mi país lamenta el anuncio de la Federación de Rusia de suspender transitoriamente la ejecución de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Tal iniciativa diplomática ha sido fundamental en múltiples aspectos. Destaco tres de ellos. En primer lugar, la firma del acuerdo en julio pasado permitió la reanudación de la exportación de maíz, trigo y otros alimentos, lo cual ha contribuido a la estabilización de los

precios, tal y como lo reporta el índice de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y nos lo acaba de ratificar la Secretaría General de la UNCTAD. En segundo lugar, la exportación de más de 9 millones de toneladas de granos y otros productos ha coadyuvado a mitigar, al menos en cierto grado, la inseguridad alimentaria que azota principalmente a países en desarrollo y, en especial, a países que ya enfrentaban niveles muy críticos de inseguridad alimentaria. En tercer lugar, el acuerdo representa, pues, como hemos indicado en numerosas ocasiones, un logro de la mediación y de la diplomacia, una muestra de que el diálogo constructivo es posible aun en tiempos de guerra y una señal de que las Naciones Unidas están vigentes en los hechos.

Por lo anterior, nos hacemos eco del llamado del Secretario General a las partes a reactivar la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y a renovarla. Igualmente instamos a la plena implementación del memorando de entendimiento suscrito con la Federación de Rusia, y llamamos a los actores relevantes a eliminar los obstáculos para la implementación y la cabal ejecución de los acuerdos.

Como hemos podido constatar, la mejora en la disponibilidad y el acceso a fertilizantes es esencial para el sector agrícola y, por ende, para la economía. Las siembras de los próximos dos años por lo menos dependen en gran medida de ello. De no contar con los productos necesarios en los tiempos requeridos, los efectos en los niveles de producción y el aumento en los precios a nivel global van a ser catastróficos. Sin lugar a dudas, el precio más alto de los efectos de una suspensión de los acuerdos del Mar Negro lo pagarán una vez más los países menos favorecidos y se sentirá de manera más crítica en las poblaciones de los que son más pobres.

México reitera su apoyo irrestricto a los esfuerzos del Secretario General en su interacción con las partes para la renovación y el fortalecimiento de la Iniciativa del Mar Negro y reconoce el papel de Türkiye en la suscripción de los acuerdos de Estambul. La diplomacia y la mediación son los instrumentos para lograr una solución negociada, una tregua que urge, para poner fin a la guerra y terminar con el sufrimiento humano y las graves consecuencias económicas que ha generado.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Griffiths y a la Sra. Grynspan por sus exposiciones informativas y por haber expuesto tan claramente los beneficios de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar

Negro, que, aparentemente, Rusia está dispuesta a negar a las personas vulnerables de los países de ingresos bajos de todo el mundo. El anuncio de Rusia de que suspende su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, negociada por las Naciones Unidas, es profundamente preocupante y, en lo esencial, irresponsable. Instamos a Rusia a mantener en funcionamiento este acuerdo esencial y vital, y a permitir que las exportaciones de alimentos lleguen al mercado mundial para que los países que más los necesitan puedan tener acceso a ellos.

Como ya se ha señalado, a principios de este año, los conflictos, la pandemia de enfermedad por coronavirus y los efectos de la crisis climática ya habían llevado a más de 190 millones de personas a una inseguridad alimentaria aguda. El Presidente Putin lanzó entonces su brutal asalto contra Ucrania. Ahora, según el Programa Mundial de Alimentos, otros 70 millones de personas podrían caer en la inseguridad alimentaria. Sin embargo, mientras los asociados de África, Asia, América y Europa trabajan de consuno para incrementar la resiliencia de los sistemas alimentarios mundiales, Rusia vuelve a demostrar su voluntad de convertir los alimentos en armas. Sus actos afectan directamente a los países de ingreso bajo y mediano, ya que hacen subir los precios de los alimentos a nivel mundial y agravan las ya de por sí terribles crisis humanitarias y la seguridad alimentaria mundial.

Los Estados Unidos, junto con otros miembros del Consejo, acogieron con agrado los esfuerzos de las Naciones Unidas encabezados por el Secretario General y Türkiye para llevar a buen puerto el acuerdo. En un momento oscuro de la guerra, el acuerdo demostró el valor de la diplomacia y el empeño de abordar un problema que presenta implicaciones mundiales para la seguridad alimentaria. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro ha contribuido a estabilizar y reducir los precios mundiales de los alimentos a los niveles anteriores a la guerra. Ha facilitado el envío de más de 9 millones de toneladas de grano y otros productos alimentarios desde Ucrania, lo cual es una cantidad suficiente para alimentar a decenas de millones de personas. También ha permitido al Programa Mundial de Alimentos hacer llegar a las poblaciones vulnerables la ayuda alimentaria que necesitan desesperadamente. Eso incluye las exportaciones de maíz y trigo a las partes del mundo donde la población más lo necesite. Dos tercios del trigo exportado en el marco de la Iniciativa se han destinado a países en desarrollo de América Latina, Asia y África.

Todo acto de Rusia que interrumpa esas exportaciones de alimentos críticos constituye, en lo esencial, una declaración de que la población y las familias de todo el mundo deben pagar más por los alimentos o pasar hambre y afrontar índices más altos de malnutrición y muerte. Instamos al Gobierno de Rusia a que reanude su participación en la Iniciativa y la amplíe para garantizar que la población de todo el mundo siga beneficiándose de ella. Estamos dispuestos a apoyar a las Naciones Unidas en sus esfuerzos por prorrogar y ampliar el acuerdo.

Desde febrero, los Estados Unidos han proporcionado más de 6.100 millones de dólares en asistencia humanitaria y 2.300 millones de dólares en asistencia para el desarrollo con el fin de combatir el hambre en el mundo y reforzar la seguridad alimentaria. Entendemos que el Gobierno ruso ha anunciado su intención de donar 500.000 toneladas métricas de grano a los países necesitados. Sería una medida positiva, aunque muy tardía, pero no si se hace a costa de bloquear cantidades mucho mayores de exportaciones de alimentos desde Ucrania.

Nuestros colegas rusos quieren que los demás crean que los Estados Unidos no han hecho lo suficiente para facilitar las exportaciones de alimentos desde Rusia, cuando en realidad los Estados Unidos ya han excluido los alimentos y los fertilizantes de sus sanciones a Rusia. Seguiremos proporcionando la orientación necesaria a fin de asegurar que los alimentos lleguen a su destino adecuado, porque nos hemos comprometido a abordar la inseguridad alimentaria en todo el mundo.

Nuestros colegas rusos tampoco han mencionado hoy que se han producido tres ataques rusos contra los puertos ucranianos de Pivdennyi y Odesa desde que se firmó el acuerdo sobre los cereales. Uno de esos ataques se produjo justo un día después de la entrada en vigor del acuerdo.

Permítaseme ser perfectamente claro: como hemos dicho muchas veces, solo hay una manera de solucionar las numerosas interrupciones de la cadena de suministro de alimentos que ha causado el conflicto: Rusia debe poner fin a la guerra y retirar sus efectivos de Ucrania.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo Gynspan por sus exposiciones informativas.

La guerra en Ucrania es otro duro recordatorio de cómo el sufrimiento humanitario en una parte del mundo globalizado se traduce en más sufrimiento en otras partes. En Ucrania, la llegada del invierno, los ataques a

la infraestructura y los cambios en las líneas del frente suponen nuevos riesgos para la población civil, cuando el costo humano ya ha sido enorme.

Dado el papel esencial que desempeñan tanto Ucrania como Rusia en la cadena mundial de suministro de alimentos, los acontecimientos locales que ocurren allí a menudo tienen un efecto inmediato a corto plazo en los precios de los productos básicos en todo el mundo. Esas variaciones de precios a corto plazo afectan la seguridad alimentaria a largo plazo de las personas en todo el mundo. Como hemos destacado anteriormente, esos efectos son en particular devastadores para las comunidades más vulnerables de África y Oriente Medio.

En julio, en los dos acuerdos alcanzados se trataron de abordar las consecuencias de la crisis para la seguridad alimentaria a corto y mediano plazo. Los Emiratos Árabes Unidos acogieron con beneplácito la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y el memorando de entendimiento acordado entre Rusia y las Naciones Unidas para facilitar la exportación de fertilizantes, que sin duda han contribuido a aliviar la presión sobre el suministro y los precios de los alimentos a nivel mundial.

Los ataques del pasado fin de semana a los buques rusos en la bahía de Sebastopol y la suspensión de la participación de Rusia en la Iniciativa ya han provocado un aumento de los precios en el mercado y pueden poner en peligro el suministro de cereales para los países más frágiles.

Cabe recordar que la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro no funciona en el vacío: es una empresa delicada que depende de la buena coordinación de una serie de partes interesadas directas e indirectas, incluidos los propietarios y operadores de buques y las aseguradoras. Detrás de todo eso están las garantías de las partes respecto de un entorno seguro para todos los buques que participan en la Iniciativa. Es fundamental que todas las partes sigan confiando en el mecanismo.

Sin embargo, los cambios en cualquier parte de esa delicada estructura tendrán repercusiones a lo largo de toda la cadena. Afectan tanto a las exportaciones de alimentos como de fertilizantes y tienen consecuencias reales en los lugares donde más se necesitan esos productos básicos. Con más de 100 buques registrados para ser sometidos a la inspección del Centro de Coordinación Conjunta en un momento de persistente inseguridad alimentaria mundial, instamos a todas las partes interesadas a que aborden sus diferencias, eliminen la incertidumbre y vuelvan a participar en el proceso.

Asimismo, destacamos la importancia de acordar una solución para la exportación de amoníaco —un componente clave de los fertilizantes— a fin de evitar una crisis alimentaria mundial aún más catastrófica el año próximo. Encomio al Secretario General y a otros por sus esfuerzos en este sentido.

En los últimos meses, los Emiratos Árabes Unidos han subrayado la importancia de garantizar que los productos básicos liberados para la exportación en virtud de los acuerdos lleguen a los más necesitados. Hasta la fecha, como nos informó el Sr. Griffiths, se han enviado 9,3 millones de toneladas a través del Centro de Coordinación Conjunto establecido por la Iniciativa sobre los Cereales, de las cuales aproximadamente las tres cuartas partes eran de maíz o trigo.

Más allá de aliviar la tensión en los mercados de alimentos, los acuerdos demostraron en particular que era posible obtener resultados positivos mediante una interacción constructiva, incluso cuando el conflicto se intensificaba tanto mediante la retórica como sobre el terreno. Encomiamos los esfuerzos significativos de todas las partes que dieron lugar a esos acuerdos y reiteramos que su plena aplicación, ampliación y prórroga tendrán un efecto beneficioso para la seguridad alimentaria mundial.

Además de los civiles ucranianos, las víctimas de la guerra han sido las mujeres, los hombres y los niños del Sur Global. Ellos son los afectados por el limitado acceso a los alimentos, los altos precios de los productos básicos y la reorientación de la atención y los recursos internacionales hacia otros lugares. Los acontecimientos más recientes no hacen sino ampliar esa brecha, por lo que debemos redoblar los esfuerzos para proteger a aquellos cuya vida se ha visto trastornada por la guerra, tanto en Ucrania como en el resto del mundo.

Ahora, que el conflicto ya ha durado ocho meses, insistimos una vez más en la importancia de la distensión y de encontrar una salida diplomática adecuada lo antes posible. Resulta fundamental determinar y aprovechar las esferas de convergencia, incluso para abordar las consecuencias del conflicto a nivel mundial, y trabajar para ponerle fin de forma pacífica. Para alcanzar una paz sostenible, no hay otra alternativa que el cese de las hostilidades en toda Ucrania y la participación en un diálogo de buena fe con el fin de alcanzar una solución diplomática. Los Emiratos Árabes Unidos están decididos a hacer todo lo posible para facilitar el diálogo con las principales partes interesadas y abordar esa cuestión urgente.

Sra. Hackman (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos

Humanitarios, Sr. Martin Griffiths, y a la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Sra. Rebecca Grynsman, por sus exposiciones informativas relativas a la situación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

La sesión de hoy nos brinda la oportunidad de evaluar los beneficios y los desafíos de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, promovida por Türkiye y las Naciones Unidas, para reanudar las exportaciones de alimentos y fertilizantes paralizadas desde la Federación de Rusia y Ucrania hacia el resto del mundo. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro es importante al abordar los desafíos de la seguridad alimentaria mundial y simboliza un importante avance diplomático en la actual guerra en Ucrania. Demostró la capacidad de las partes en conflicto para llegar a un acuerdo mediante el diálogo y la cooperación, al menos en cuestiones humanitarias, y brindó esperanzas en el futuro.

La respuesta internacional a la firma del acuerdo en julio reflejó una exigencia clara de un suministro a tiempo y sin obstáculos de granos desde Ucrania hacia otras partes del mundo para poder hacer frente a los precios excepcionalmente altos de los alimentos. Como han dicho nuestros exponentes, en el marco de la Iniciativa se han exportado más de 9,5 millones de toneladas de cereales, incluidos el maíz, el trigo, la cebada, la colza y las semillas de girasol, tanto a países de ingresos altos como de ingresos bajos.

Observamos también que los envíos en el marco de los programas de ayuda alimentaria de las Naciones Unidas al Afganistán, el Cuerno de África, Siria y el Yemen han sido posibles gracias a la Iniciativa, lo que ha disipado el temor al hambre de millones de personas. También está claro que los mercados mundiales han comenzado a responder de manera positiva a las exportaciones, con una disminución constante cada mes de los precios de los alimentos a nivel mundial.

En este contexto, y en interés de toda la humanidad, instamos a la Federación de Rusia a que reconsidere su decisión de suspender su participación en la Iniciativa. El pleno compromiso de todas las partes de aplicar el acuerdo sobre los cereales es fundamental para evitar que se retroceda con respecto a los notables avances conseguidos y se produzca un repunte del alza en los precios de los alimentos. Tememos que los tiempos empeoren si no hacemos nada para restablecer la plena operatividad de la Iniciativa, en particular al entrar en la temporada de invierno.

Hacemos un llamamiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional para que apoyen la intensificación de las gestiones del Secretario General y de Türkiye en ese sentido e instamos a las partes a que trabajen en estrecha colaboración para encontrar una salida al actual estancamiento. Asimismo, pedimos una estrecha cooperación a través del Centro de Coordinación Conjunta respecto de las próximas medidas inmediatas, incluidas la inspección y la concesión de un paso seguro para los buques que ya se encuentran en los corredores humanitarios demarcados en el mar Negro.

Pedimos a las partes que se abstengan de adoptar medidas unilaterales que puedan poner en peligro la plena reanudación de la Iniciativa sobre los cereales y su posible prórroga en noviembre, cuando se prevé su vencimiento. En consonancia con el objetivo humanitario, también se deben realizar los mismos esfuerzos para facilitar la exportación de fertilizantes rusos y otros productos agrícolas que son fundamentales para las economías agrarias.

Por último, hacemos un llamamiento en favor de los esfuerzos internacionales concertados y de la diplomacia para poner fin a la guerra. Redunda en nuestro interés común apoyar una solución pacífica del conflicto y evitar enfoques divisivos, que solo tienden a agravar las hostilidades y prolongar la guerra. Instamos a que se reanude el diálogo para alcanzar una solución integral y aceptable para las partes en el conflicto.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Secretaria General Grynspar por sus exposiciones informativas.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro es un importante acuerdo de exportación de alimentos que se logró a través de reiteradas consultas entre las Naciones Unidas, Rusia y Ucrania. Desde que se firmó el acuerdo hace casi cuatro meses, se han enviado más de 9,5 millones de toneladas de productos alimentarios ucranianos a otras partes del mundo en más de 400 barcos, lo cual ha contribuido a frenar la subida de los precios mundiales de los alimentos. Como señaló el Secretario General Guterres, el acuerdo es un faro en el mar Negro, una luz de esperanza para millones de personas afectadas por la crisis alimentaria. No es fácil abrir una ruta de exportación de alimentos en una zona de guerra, lo que requiere que las partes en cuestión mantengan el apoyo político, refuercen la comunicación y la coordinación, apliquen estrictamente

las disposiciones del acuerdo y afronten de manera conjunta las dificultades y los retos que puedan surgir en su implementación.

China toma nota del reciente anuncio de Rusia sobre su decisión de suspender su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro debido a los ataques que sufrieron su Flota del Mar Negro y buques civiles en Sebastopol. China también toma nota de la respuesta de Ucrania, de las Naciones Unidas y de otras partes pertinentes. Esperamos que las partes interesadas se mantengan en comunicación, vuelvan a fomentar la confianza entre ellas y encuentren una solución que responda a las preocupaciones de todas las partes. Asimismo, esperamos que el Secretario General siga desempeñando un papel activo en ese sentido. Las exportaciones rusas de cereales y fertilizantes son igualmente importantes para el mercado internacional, y el memorando de entendimiento firmado por Rusia y las Naciones Unidas debe aplicarse de forma efectiva. Como ha señalado el Secretario General en numerosas ocasiones, la crisis alimentaria de este año es ante todo una crisis de distribución causada por los elevados precios de los alimentos. Sin embargo, si las exportaciones de fertilizantes no se recuperan, el año que viene nos enfrentaremos a una crisis de suministro como consecuencia de la escasez alimentaria, que será aún más grave. Los países en cuestión deben afrontar y eliminar las repercusiones negativas de las sanciones totales e indiscriminadas sobre el comercio internacional habitual, tomar medidas concretas para suprimir los obstáculos reales que impiden que Rusia exporte sus cereales y fertilizantes y abandonar por completo las prácticas indebidas que politizan y convierten en armas las cuestiones económicas y comerciales.

Las consecuencias negativas de la crisis ucraniana, agravadas por el conflicto y las sanciones, se han extendido por todo el mundo. Todos los países del mundo han sentido su enorme impacto, y los países en desarrollo vulnerables se encuentran en una situación particularmente difícil. Un conflicto prolongado, ampliado y complicado no beneficia a nadie. Debemos trabajar con empeño para superar las diferencias, apostar por la plena cooperación y realizar esfuerzos tangibles para gestionar la escalada de la crisis y prevenir sus efectos indirectos. El diálogo y las negociaciones son la única salida realista a la crisis ucraniana. Con la mentalidad de la Guerra Fría, la política de bloques, la división y el enfrentamiento, el aislamiento y la supresión no se conseguirá la paz.

China ha señalado que el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, declaró públicamente a

los medios de comunicación el 30 de octubre que su país estaba dispuesto a dialogar con los países occidentales para aliviar las tensiones actuales. Esperamos que las partes interesadas respondan de forma positiva y que todas encuentren puntos en común para abrir la puerta al diálogo y a las negociaciones lo antes posible. China ha sido una promotora activa de las conversaciones de paz y seguirá desempeñando un papel constructivo que permita solucionar la crisis ucraniana y salvaguardar la paz y la estabilidad mundiales.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante del Gabón.

Doy las gracias al Sr. Griffiths y a la Sra. Gryns-pan por sus exposiciones informativas.

La firma, el 22 de julio, del acuerdo relativo a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de Türkiye, fue una fuente de esperanza para el mundo en medio de la crisis, la incertidumbre económica y la escasez alimentaria, con un verdadero riesgo de inseguridad alimentaria para muchos países y regiones vulnerables, a pesar de que no todos los cereales hayan llegado a los países más necesitados, como mencionó el Sr. Griffiths en su exposición informativa. El acuerdo fue una señal positiva que demostró que el debate seguía siendo posible en medio de una guerra mortal y que este éxito diplomático podría tener un efecto dominó y conducir a otros éxitos similares. Esas esperanzas y señales positivas se han visto socavadas hoy por la suspensión de la Iniciativa, lo que empaña varios frentes, en particular el de la seguridad alimentaria para numerosas personas que dependen de esos suministros. La aplicación de un acuerdo de este tipo requiere la plena determinación de todas las partes y el pleno respeto de las garantías pactadas. Mi país insta a que utilicen los mismos canales que emplearon para negociar y concretar el acuerdo con el fin de abordar las cuestiones relacionadas con su aplicación y garantizar la continuidad sin obstáculos de las exportaciones y la reactivación del acuerdo.

Según las estadísticas más recientes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, gracias al acuerdo se ha producido un claro efecto positivo que ha permitido estabilizar y reducir los precios de los alimentos. Los beneficios también son de índole económica, pues se han reactivado las actividades portuarias a raíz de la reanudación del transporte marítimo en los puertos ucranianos que participan en la Iniciativa. El objetivo es exportar el total de casi 25 millones de toneladas de cereales almacenadas en Ucrania, así como

los fertilizantes y otros productos alimentarios contemplados en el acuerdo. El mundo se enfrenta a una crisis humanitaria sin precedentes, que se ha agravado este año y que deja a millones de personas en riesgo de quedar marginadas. En ese sentido, es responsabilidad de ambas partes no frustrar el proceso de aplicación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

Para concluir, mi país reitera su llamamiento en favor de la moderación y la reducción de las tensiones, y pide a las partes que se abstengan de tomar cualquier medida unilateral que ponga en peligro la búsqueda de una solución diplomática a la actual crisis en Ucrania.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Sra. Gryns-pan por la información detallada que nos han proporcionado.

En los últimos nueve meses, desde que Rusia decidió ir en contra de la razón y de todo lo que hemos construido juntos, solo hubo una buena noticia: la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Esta fue bien recibida en todo el mundo, y se valoró positivamente el papel activo desempeñado por las Naciones Unidas y por Türkiye. En general, se consideró un momento de diplomacia, un faro de esperanza en un océano de desesperación. Desde entonces, las exportaciones han llevado a todas partes el alivio que tanto se necesitaba. El mundo comprendió qué era aquello que se interponía entre él y la comida en la mesa, y eso era la guerra en Ucrania. Se necesitaban acuerdos y se establecieron acuerdos, y estos han evitado que unos 100 millones de personas caigan en la inseguridad alimentaria, el hambre y la pobreza.

Como sabemos, el mecanismo ha funcionado a la perfección. Por lo tanto, debe reactivarse y mantenerse. No existía, ni existe, razón alguna para suspenderlo. La decisión de Rusia de suspenderlo, y de excluirse de otro de sus compromisos internacionales, nos hace retroceder en el tiempo, y no hace falta que se nos recuerden sus consecuencias. Ya se están sintiendo. Como resultado, los mercados se pondrán nerviosos y se inquietarán. Los precios volverán a subir. Las personas necesitadas sufrirán y las que pasan hambre tendrán que esperar.

La suspensión del acuerdo es una manera de declarar al mundo que, aunque hay alimentos en abundancia y todos los medios para hacerlos disponibles, alguien ha decidido obligar a familias de todo el mundo a pagar

más por la comida o arriesgarse a pasar hambre. La inflación es ya inusualmente elevada, y la situación no puede más que ir a peor, sobre todo ante la inminencia del invierno en muchas partes del mundo.

Nuestra pregunta es: ¿Sobre qué base unos pocos funcionarios del Kremlin pueden decidir quién debe comer y quién no y dictar a los países en desarrollo —y quizá no solo a ellos— de África y de Asia si podrán llevar comida a la mesa y alimentar a sus niños? Las razones aducidas para la suspensión, asociadas a acusaciones de ataques con drones, no tienen nada que ver con los envíos, como se ha dicho. No olvidemos que Rusia está ocupando ilegalmente aguas ucranianas en el mar Negro.

Nadie tiene derecho a utilizar los alimentos como arma, nadie tiene derecho a jugar con el hambre y nadie tiene derecho a maniobrar con la inanición. Exhortamos a Rusia a que reconsidere su decisión, vuelva a ejercer el papel que le corresponde en las inspecciones, renueve su adhesión al pacto este mismo mes, haga honor a sus compromisos y permita que los alimentos lleguen a quienes los necesitan. Además, debe actuar mejor, poner fin a su guerra de elección y respetar la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

En conclusión, alentamos y apoyamos plenamente a las Naciones Unidas en su empeño por resolver la situación mediante la conversación y el diálogo y evitar una nueva crisis alimentaria mundial artificial.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias por sus exposiciones informativas al Secretario General Adjunto, Sr. Martin Griffiths, y a la Secretaria General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Sra. Rebeca Grynspan.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro fue un indicio alentador en medio de una tragedia que afecta a millones de personas en Europa y en otros lugares, además de una demostración del potencial del diálogo para atajar los efectos indirectos del conflicto. El Brasil lamenta profundamente su suspensión. Las consecuencias, como todos sabemos, serán dramáticas, y más aún para los países en desarrollo, que deberán afrontar la amenaza renovada de la inseguridad alimentaria.

Recordamos la advertencia del Secretario General de que el mundo podría estar al borde de una crisis de abastecimiento alimentario sin precedentes. La interrupción de los envíos de cereales a través del mar Negro nos acerca aún más a esa posibilidad. Creemos que, en la actualidad, limitarse a señalar a los demás con el dedo no nos acercará a una solución. Instamos a

las partes a que vuelvan a la mesa de negociaciones y renueven sin más dilación los compromisos adquiridos en julio. No es exagerado decir que la vida de millones de personas depende de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

El Brasil entiende que esa Iniciativa debería haber sido el primer paso en el camino hacia la paz. Lamentablemente, ha resultado ser un esfuerzo prácticamente aislado, que no se enmarca en un conjunto de acciones que permitan fomentar la confianza y la cooperación entre las partes. Somos conscientes de que el conflicto en Ucrania presenta causas complejas que afectan a la estructura de la seguridad colectiva en Europa.

Por este motivo, podría no ser realista esperar una solución a corto plazo de la crisis. En este contexto, la comunidad internacional debería alentar a la adopción de medidas creativas y pragmáticas, como los acuerdos de Estambul y el intercambio de prisioneros de guerra. Reiteramos nuestra voluntad de contribuir a la exploración de nuevas vías de diálogo. El costo de retrasar la consecución de una solución diplomática, de buena fe y sin condiciones previas, es, simplemente, demasiado alto.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los expositores por sus sinceras declaraciones.

Nos encontramos aquí reunidos, una vez más, para hablar de las consecuencias de la guerra ilegal emprendida por Rusia contra su país vecino y Estado miembro de las Naciones Unidas: Ucrania. Dicha guerra constituye una violación flagrante del derecho internacional y de los principios mismos de la Carta de las Naciones Unidas, que todos nos hemos comprometido a defender. Además de la pérdida cada vez más inmensa de vidas humanas y de las graves consecuencias humanitarias que sufren los ucranianos, la guerra aumenta los riesgos de una escasez mundial de alimentos inminente.

Los efectos perjudiciales de la guerra ilegal de Rusia se hacen sentir mucho más allá de Ucrania, con consecuencias devastadoras para los millones de personas que ya se enfrentan al hambre. El impacto negativo de la guerra en la seguridad alimentaria mundial es evidente. La invasión de Ucrania por parte de Rusia es el motivo de que se haya paralizado el suministro de cereales ucranianos a los mercados mundiales de alimentos, con consecuencias indiscutibles y directas para el abastecimiento alimentario mundial. Al agravar la escasez y causar una subida de los precios, la guerra de agresión de Rusia nos afecta a todos.

Además, los cereales de Ucrania son cruciales para el Programa Mundial de Alimentos y otros agentes

humanitarios que dan respuesta a las necesidades humanitarias en auge en todo el mundo. Es indispensable que la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro se aplique plenamente y tenga continuidad. Confiamos en que las partes mantengan su adhesión al acuerdo y exhortamos a Rusia a que levante su suspensión, a fin de reducir al mínimo las repercusiones en la población que depende de esos envíos. Es esencial que se mantenga abierta una línea de transporte para garantizar el suministro de alimentos a las poblaciones y los países más vulnerables del mundo.

En julio, nos alentó ver que las partes fueron capaces de negociar el acuerdo crucial que permitió retomar las exportaciones de cereales desde el granero mundial —Ucrania—, así como de alimentos y fertilizantes desde Rusia. El Secretario General calificó el pacto como un “faro de esperanza” y como “diplomacia multilateral en acción”. Nos complace saber que las Naciones Unidas están trabajando para que los buques sigan navegando.

Noruega continúa apoyando los esfuerzos del Secretario General orientados al diálogo y la mediación entre las partes para impulsar el acuerdo relativo a los cereales. Cuando llegue el momento, nos mantendremos firmes junto a las Naciones Unidas en la labor de consolidación y sostenimiento de la paz, lo que incluye el pleno restablecimiento de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Permítaseme concluir reiterando que Noruega no reconoce ni reconocerá ninguna anexión ilegal de territorio de Ucrania, incluidas la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol. Nos mantenemos firmes en nuestra adhesión al derecho internacional y a la soberanía e integridad territorial de Ucrania.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Chumakov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Existen interpretaciones diferentes de las estadísticas. Quisiera señalar a la atención de los miembros el contenido del sitio web gestionado por nuestros colegas de las Naciones Unidas, así como los datos del Centro Conjunto de Coordinación. Hasta el 29 de octubre, el corredor de cereales del mar Negro había permitido el paso de 409 barcos, más del 40 % de ellos con destino a países europeos. En total, se exportaron unos 9,5 millones de toneladas de cereales, de los que el 43 % era maíz y solo el 29 % trigo. En muchas de las intervenciones de hoy solo se habló del trigo, que representa tan solo un tercio de las exportaciones.

Recordamos también que no todo el trigo ucraniano es de calidad alimentaria. Por otro lado, más de la mitad de los beneficiarios son países de renta alta, sobre todo de la Unión Europea. Los países de renta baja y media-baja recibieron menos de una cuarta parte de las exportaciones: algo más de 2 millones de toneladas en tres meses. La cantidad entregada a través del Programa Mundial de Alimentos ascendió a tan solo 255.000 toneladas, es decir, el 2,3 % del total. Los países de la Unión Europea tampoco han confirmado su afirmación de que están desviando o revendiendo parte de los alimentos que compran a Ucrania para enviarlos a países pobres. Aún nos resulta difícil entender por qué el Programa Mundial de Alimentos desempeña un papel tan insignificante en este ámbito.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Griffiths y a la Sra. Grynspan. También reconozco la presencia en esta sesión del representante de la Rusia terrorista en la sede permanente soviética.

Infligir terror a la población civil se ha convertido en un sello distintivo de Rusia en su guerra de agresión contra Ucrania. Esta mañana, Rusia volvió a atacar con misiles y drones instalaciones energéticas y otras infraestructuras civiles críticas de Ucrania. En concreto, se lanzaron más de 50 misiles de crucero desde el norte del mar Caspio y la región rusa de Rostov. La mayoría de ellos fueron derribados por las fuerzas de defensa ucranianas, pero el resto impactó en 18 emplazamientos de infraestructuras civiles críticas, en su mayoría instalaciones energéticas, en diez regiones ucranianas. Al menos 13 personas resultaron heridas como consecuencia del atentado. En particular, un ataque por parte de Rusia en la capital, Kyiv, ha provocado cortes de agua en el 80 % de los hogares de la ciudad. Unos 350.000 hogares de Kyiv también quedaron sin electricidad esta mañana.

Rusia continúa sus intentos deliberados de socavar los progresos que la humanidad ha conseguido desde la Segunda Guerra Mundial, en sus esfuerzos por aplicar el derecho internacional de forma efectiva. Rusia está intentando romper sus principios básicos. Estamos contribuyendo a reforzar el principio de la igualdad soberana de las naciones. Rusia está reivindicando el derecho exclusivo de imponer su voluntad a otras naciones. Estamos haciendo todo lo posible para resolver la crisis alimentaria mundial. Rusia está condenando al hambre a millones de personas en todo el mundo de forma deliberada.

Nos indignó, pero no nos sorprendió, el anuncio de Rusia de que suspendía su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. El anuncio no se produjo de forma totalmente repentina, ya que Rusia nunca ha dejado de recrudecer la crisis alimentaria como herramienta de presión y chantaje al mundo. Ya habíamos oído a Rusia amenazar con abandonar la Iniciativa. Desde septiembre, ha recurrido a obstaculizar el paso de los barcos por el corredor de cereales, lo que ha provocado su bloqueo efectivo. Según el Ministerio de Infraestructura de Ucrania, a fecha 30 de octubre, 218 buques de carga estaban varados en el corredor, algunos de ellos esperando allí durante más de tres semanas. De ellos, 95 barcos con grano ya han salido de los puertos ucranianos y están a la espera de la inspección para partir hacia sus destinos finales; 101 están a la espera de la inspección para llegar a los puertos ucranianos; y los 22 barcos restantes están a la espera de salir de los puertos ucranianos. Este bloqueo de Rusia, absolutamente deliberado, comenzó hace más de un mes. Su intención es muy clara: chantajear a Ucrania para que sucumba a las exigencias del Kremlin, haciendo que vuelva a surgir la amenaza de una hambruna a gran escala en todo el mundo.

Las lágrimas de cocodrilo del representante de Putin no pueden ocultar el cinismo de sus amos y su total desprecio por las necesidades críticas de nutrición de millones de personas en diversas partes del mundo. Más de 2 millones de toneladas de alimentos se encuentran en este momento a bordo de los barcos bloqueados por Rusia en el corredor de cereales. El hecho de bloquear esa cantidad significa que el acceso a los alimentos ha empeorado para al menos 7 millones de consumidores en todo el mundo. Es repugnante que mientras priva a la población necesitada de 2 millones de toneladas que podrían ser suministradas de inmediato, Rusia haya prometido generosamente enviar 500.000 toneladas de grano en el transcurso de los próximos cuatro meses, al mismo tiempo, está robando grandes cantidades de grano de la parte ocupada de Ucrania. Rusia ha olvidado explicar las razones de tal generosidad.

La amenaza de hambre resultante de las acciones de Rusia se evidencia aún más si se tiene en cuenta el total de los suministros de alimentos que se han enviado desde que el primer barco salió del puerto ucraniano de Odesa el 1 de agosto. En los últimos tres meses, hemos conseguido exportar más de 9 millones de toneladas de alimentos, en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. De esa cantidad, se enviaron 5 millones de toneladas a países de África y Asia. En

particular, nos preocupan las consecuencias perjudiciales de las acciones de Rusia para los suministros de grano previstos en el Programa Mundial de Alimentos para los países que se encuentran al borde de la hambruna. Durante el período de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, las Naciones Unidas contrataron con Ucrania casi 200.000 toneladas de grano destinadas a Etiopía, el Yemen y el Afganistán. Además, hemos asignado 50.000 toneladas de grano como ayuda humanitaria para Etiopía y Somalia, y esos suministros también se ven amenazados en este momento.

Por su parte, como contribuyente fiable a la seguridad alimentaria mundial, Ucrania mantiene su compromiso de cumplir de buena fe con sus obligaciones en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Nuestro compromiso no se ha visto afectado por los ataques armados y las provocaciones deliberadas y sistemáticas de Rusia. Permítaseme recordar al Consejo que el 23 de julio, al día siguiente de la firma de la Iniciativa, Rusia bombardeó el puerto de Odesa con misiles. El 23 de septiembre, el puerto de Odesa sufrió otro ataque ruso con aeronaves no tripuladas de origen iraní. Odesa es uno de los puertos que Rusia se había comprometido a no atacar, de conformidad con la Iniciativa. Ucrania ha hecho todo lo posible por garantizar el funcionamiento del corredor de cereales, con el telón de fondo de los recientes atentados terroristas de Rusia contra nuestras infraestructuras energéticas críticas, que en particular afectaron el funcionamiento de los puertos ucranianos. Mantenemos nuestra disposición de seguir recogiendo y enviando productos agrícolas para garantizar la seguridad alimentaria mundial.

Lo único que Rusia ha podido alimentar es la falsificación y la desinformación. Preocupa en especial que el Consejo de Seguridad también haya sido utilizado por Rusia de forma indebida para promover sus falsos argumentos. La última semana en el Consejo fue ejemplar en ese sentido, y hoy nos hemos enfrentado de nuevo a los intentos de Rusia por desacreditar el Consejo, convirtiéndolo así en un lugar para hacer circular nuevos aspectos de una mentira, la mentira que responde al mismo objetivo de encubrir su agresión contra Ucrania, sus crímenes de guerra y sus crímenes de lesa humanidad, así como sus acciones destinadas a agudizar la crisis alimentaria en todo el mundo. Esa práctica está desacreditando al Consejo y hay que ponerle coto.

Acogemos con agrado la implicación constante del Secretario General en los intensos contactos destinados a poner fin a la suspensión de la participación de Rusia en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar

Negro. Elogiamos su papel como intermediario y ejecutor de la Iniciativa y apoyamos sus esfuerzos para garantizar el acuerdo. Es necesaria una respuesta contundente de las Naciones Unidas y de Türkiye, como signatarias del acuerdo con Rusia, para poner fin a los intentos de Moscú de aterrorizar de nuevo al mundo con la amenaza del hambre y el genocidio, y para hacer que cumpla plenamente sus compromisos en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

Los representantes de las Naciones Unidas y de Türkiye están negociando con la delegación rusa y siguen buscando soluciones con miras a la plena aplicación de la Iniciativa. Según la propuesta del Centro Conjunto de Coordinación, los representantes de las Naciones Unidas y de Türkiye preveían tener diez grupos de inspección para controlar 40 buques. Esta propuesta fue aceptada por los representantes de Ucrania y se informó a los representantes de la Federación de Rusia. Como resultado, 12 barcos con 354.500 toneladas de productos agrícolas han salido hoy de los puertos de Odesa, Chornomorsk y Pivdennyi para responder a las necesidades de África, Asia y Europa. Entre ellos se encuentra el granelero IKARIA ANGEL, con trigo ucraniano destinado a los habitantes de Etiopía, que están al borde de la hambruna. Es el séptimo buque fletado por el Programa Mundial de Alimentos.

Al mismo tiempo, cuatro buques que han pasado la inspección del Centro Conjunto de Coordinación un día antes, con la participación de todas las partes, incluidos los representantes de Ucrania, tienen permitido el paso a los puertos ucranianos para realizar la carga.

En la declaración fruto de la Cumbre de los Dirigentes sobre Seguridad Alimentaria Mundial, celebrada el 20 de septiembre, se nombraba de forma explícita la última invasión de Ucrania por Rusia entre los factores que han interrumpido la producción y las cadenas de suministro y que han incrementado drásticamente la inseguridad alimentaria mundial, en particular para los sectores más vulnerables.

Por lo tanto, deseo reiterar que en cuanto Rusia se vea obligada a detener la guerra, se acabará la amenaza del hambre, sobre todo para las naciones más vulnerables.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Türkiye.

Sr. Sinirlioğlu (Türkiye) (*habla en inglés*): También quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Secretaria General Grynspar por sus exposiciones informativas.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro marcó un punto de inflexión en la forma de priorizar las necesidades de los más rezagados, incluso en tiempos de guerra. Como mensaje al mundo, las Naciones Unidas, Türkiye y las partes en el conflicto se propusieron hacer todo lo posible para limitar el sufrimiento de quienes dependen de las exportaciones de fertilizantes y cereales para mantener su seguridad alimentaria.

Mediante la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro ya se han transportado más de 9,5 millones de toneladas métricas de cereales y productos alimenticios. Esto hizo disminuir los precios de los alimentos a nivel mundial. Gracias a la Iniciativa, el Programa Mundial de Alimentos pudo intervenir antes de que se extendiera la hambruna. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro ha beneficiado a niños de todo el mundo, desde el Afganistán hasta Etiopía, pasando por Somalia y el Yemen. Esos productos siguen siendo sumamente necesarios hoy en día conforme nos adentramos en el invierno. Además, un aumento del precio de los alimentos a escala mundial amenazará a quienes ya se encuentran en una situación precaria, dado que la inflación provoca crisis del costo de la vida en todo el mundo.

Hasta hoy a la mañana, había 97 buques cargados y 15 buques entrantes registrados para su inspección en todo Estambul. Los barcos anclados fuera del estrecho del Bósforo suponen un riesgo para la navegación. Por ello, junto con las Naciones Unidas, hemos puesto en marcha un plan de desplazamiento para esos buques.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro debe continuar. La confianza entre las naciones con diferentes niveles de desarrollo se ha conseguido con mucho esfuerzo y puede perderse fácilmente si hoy no adoptamos medidas proactivas. Se han negociado dos acuerdos que permitirán introducir productos ucranianos y rusos insustituibles en los mercados alimentarios mundiales. Debemos encontrar la manera de superar cualquier dificultad que impida la plena aplicación de esos acuerdos.

Hoy hacemos un llamamiento en aras del sentido común, a fin de que reconozcamos la necesidad de hacer gala de moderación y mantengamos nuestra responsabilidad de proteger a los sectores más vulnerables de la población, que han recurrido a las Naciones Unidas como su última esperanza. Esos dos acuerdos deben abordarse de forma independiente y deben desvincularse de la evolución de la situación sobre el terreno. Ambos acuerdos se concertaron de buena fe y deben continuar de buena fe.

En estos momentos, seguimos en contacto con las partes para asegurar la continuidad de la Iniciativa. Türkiye espera que prevalezca la razón y que la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro se mantenga intacta y vigente. Asimismo, seguiremos apoyando todos los esfuerzos para poner fin a la guerra en Ucrania.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Zahneisen (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera agradecerle la oportunidad que me ha brindado de dirigirme hoy al Consejo de Seguridad sobre este importante asunto. Limitaré mi declaración a tres cuestiones, pero antes quisiera dar las gracias a los dos exponentes, la Sra. Grynspan y el Sr. Griffiths, por sus valiosas aportaciones.

Ante todo, me gustaría recordar un hecho fundamental: la única razón por la que las rutas tradicionales de exportación de cereales de Ucrania a los mercados mundiales se pusieron en peligro y se interrumpieron es simplemente por la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro reactivó esas rutas cruciales, que una vez más se convirtieron en elementos vitales para millones de personas en todo el mundo. La Iniciativa es un logro notable en materia de diplomacia, que fue posible gracias a las Naciones Unidas y a Türkiye.

Al contrario de ciertas acusaciones falsas que hemos escuchado, la puesta en marcha de la Iniciativa ha sido un éxito. Ya se han suministrado más de 9 millones de toneladas de cereales al mundo únicamente por esa vía, en gran parte a los países en desarrollo. Mediante la Iniciativa también se ha conseguido que los precios descendieran al nivel de enero, previo a la guerra, medido por el índice de precios de los alimentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Sin embargo, los precios siguen siendo demasiado elevados. La comunidad internacional está trabajando en diversos ámbitos para mitigar esta crisis alimentaria. Por ello, los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Siete tratarán en su reunión de fin de semana en Alemania la suspensión rusa de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y sus posibles repercusiones a escala mundial, sobre todo en lo referente a la seguridad alimentaria de los países más vulnerables. Estudiarán la mejor manera de apoyar los esfuerzos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y de Türkiye en ese sentido. Nos complace que la Comisión de la Unión Africana y los

Ministros de Relaciones Exteriores de Kenya y Ghana se sumen a esos debates.

Es alentador que en este momento haya decenas de barcos en camino para llevar más trigo de Ucrania al mundo. Encomiamos a las Naciones Unidas, a Türkiye y a Ucrania por haber tomado una decisión rápida, que permitió dar continuidad a los envíos de cereales a través del mar Negro. Quisiéramos destacar nuestro pleno apoyo a esos esfuerzos y hacer un llamamiento a todas las partes para que hagan todo lo posible por garantizar el paso seguro de los envíos de cereales a los países necesitados.

El mundo ahora necesita un compromiso público de todas las partes de prorrogar la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro tras sus 120 días iniciales. Doy las gracias una vez más al Secretario General Guterres, así como a la OCHA, a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y al Programa Mundial de Alimentos por sus esfuerzos al respecto.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Rumania.

Sr. Feruță (Rumania) (*habla en inglés*): También quisiera dar las gracias a la Secretaria General Grynspan y al Secretario General Adjunto Griffiths por sus exposiciones informativas. Ambos confirman lo que evaluamos en Rumania, país del mar Negro y vecino de Ucrania: la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro ha resultado decisiva para levantar el bloqueo de las exportaciones de cereales en la región del mar Negro y, por consiguiente, para evitar una catástrofe de escasez alimentaria a millones de personas en todo el mundo. Es necesario ponerla en marcha y ampliarla en su beneficio.

Todos los Estados Miembros tienen la responsabilidad compartida e individual de garantizar que los alimentos estén disponibles y no se conviertan en armas. Rumania condena la suspensión por parte de Rusia y se suma al llamamiento para que revoque su decisión y reactive la aplicación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

Como han mencionado los oradores anteriores, los efectos positivos del acuerdo negociado por las Naciones Unidas y Türkiye están a la vista y no cabe duda de ello: los precios mundiales de los alimentos disminuyeron y los cereales quedaron al alcance de los países menos adelantados y de los países en desarrollo.

Este firme estímulo para mantener el rumbo de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar

Negro procede de un país que ya está llevando a cabo una gran labor de apoyo a la exportación de cereales ucranianos a diversas partes del mundo. Rumania ha facilitado la exportación de más de 5,8 millones de toneladas de cereales desde Ucrania a través de las carreteras, los ferrocarriles y los puertos rumanos. El puerto de Constanza, nuestro mayor puerto en el mar Negro, con capacidad para transportar más de 25 millones de toneladas al año, se ha convertido en una importante puerta de enlace para los envíos de cereales ucranianos al exterior, que se complementa con los esfuerzos realizados en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro.

Solo para ofrecer un panorama completo de la magnitud de ese esfuerzo y para proporcionar una visión realista, quisiera facilitar los siguientes datos. Un buque de navegación marítima que utilice el corredor de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro puede transportar al menos 30.000 toneladas de cereales y puede ser cargado en los puertos ucranianos correspondientes directamente desde los silos. Para que el mismo buque de navegación marítima sea cargado en el puerto rumano de Constanza, debe esperar el tránsito de camiones, trenes o barcazas por el río Danubio hacia el puerto. Según la información de que disponemos, un camión puede transportar entre 22 y 25 toneladas, un vagón de tren 50 toneladas y una barcaza unas 2.000 toneladas. He hecho el cálculo, y creo que, para cargar un buque de transporte marítimo de 30.000 toneladas, probablemente tendríamos que utilizar 1.200 camiones. Esa ha sido la realidad sobre el terreno durante los más de ocho meses transcurridos desde el inicio de la guerra: camión tras camión, tren tras tren y barco tras barco hacia los países y regiones que tanto los necesitan.

Para acelerar ese proceso, liberalizamos el transporte bilateral por carretera y de mercancías en tránsito con Ucrania, prestando apoyo a los buques de pabellón ucraniano en los puertos rumanos, adaptando la línea ferroviaria de vía ancha para garantizar la conexión con el transporte de mercancías por ferrocarril y facilitando el acceso al puerto de Galati, en el río Danubio. Así es como Rumania se ha convertido en un país de tránsito importante de los cereales ucranianos, y seguiremos ampliando nuestro apoyo.

Los esfuerzos desplegados por mi país y los carriles solidarios de la Unión Europea complementan la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Sin embargo, la Iniciativa mediada en julio por el Secretario General debe proseguir y prorrogarse más

allá de noviembre a fin de que aún más personas puedan obtener pan. Apoyamos firmemente la iniciativa.

También quisiera añadir que, además de los esfuerzos que realizamos en apoyo a la entrega de cereales ucranianos, en nuestra calidad de exportadores de cereales de primer orden, seguimos poniendo cantidades importantes de cereales rumanos a disposición de numerosos Estados Miembros de las Naciones Unidas. Desempeñamos un papel crucial en la seguridad alimentaria, y seguiremos actuando con responsabilidad.

Es necesario que las personas puedan seguir accediendo a los alimentos en el futuro. Debemos evitar una crisis alimentaria más grave, que afectaría a las personas vulnerables de todo el mundo. Rumania está dispuesta a apoyar los esfuerzos del Secretario General para mejorar la vida de las personas.

Concluyo señalando que no hay alternativa a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, y nada puede compensar significativamente su inexistencia.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Gonzato.

Sr. Gonzato (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, que nos haya brindado la oportunidad de intervenir en este importante debate. La Unión Europea agradece sumamente y apoya la labor que despliegan el Secretario General Adjunto Griffiths y la Secretaria General Grynspan en relación con la aplicación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, con la mediación de las Naciones Unidas. También encomiamos el papel de Türkiye como país que acoge el Centro de Coordinación Conjunta.

La intención de Rusia de suspender su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro es extremadamente preocupante, porque impedirá la exportación de los cereales tan necesarios para hacer frente a la crisis alimentaria mundial. Rusia es la única responsable de la crisis mundial de seguridad alimentaria, que provocó con la guerra de agresión no provocada e injustificada que libró contra Ucrania y con el bloqueo de los puertos marítimos ucranianos.

El acuerdo mediado por las Naciones Unidas, junto con los carriles solidarios entre la Unión Europea y Ucrania, ha supuesto una diferencia significativa al permitir la exportación de cereales y de productos agrícolas de Ucrania a los mercados mundiales y a los países más necesitados, entre los que se encuentran los pertenecientes al Cuerno de África, el Yemen y el Afganistán. Gracias a la Iniciativa sobre la Exportación de

Cereales por el Mar Negro se han distribuido más de 9,5 millones de toneladas de cereales y productos alimenticios en los mercados mundiales, como ya han destacado numerosos oradores que han intervenido antes de mí. En ese contexto, la Unión Europea ha exportado 14 millones de toneladas de cereales a terceros países, lo que constituye un nivel más alto que en el pasado. Todos esos esfuerzos contribuyeron a reducir los precios de los alimentos —que es lo que importa— en beneficio de los países en desarrollo.

En respuesta a mi colega ruso, permítaseme también reiterar que la mayor parte del trigo se destina a los países menos desarrollados —el 19 %— y a los países en desarrollo —el 47 %—. Según las estimaciones de las Naciones Unidas, basadas en el modelo del Banco Mundial, la reducción de los precios de los alimentos básicos ha evitado indirectamente que unos 100 millones de personas sufran pobreza extrema. Además, como muestra de nuestra responsabilidad como agentes mundiales y principales donantes humanitarios, estamos asegurándonos de que los países más afectados por la crisis alimentaria tengan acceso a los alimentos y cereales necesarios.

En cuanto a los fertilizantes, quisiéramos recordar que estos no son objeto de sanciones de la Unión Europea y que, como subrayó la Secretaria General Gryns-pan, cualquier posible efecto indirecto se trató tanto por

medio de medidas para abordar los excesos de cumplimiento, así como mediante la realización de análisis caso por caso. Estamos dispuestos a adoptar medidas en relación con cualquier caso que se nos comunique.

Desde el comienzo de la guerra de agresión que Rusia libra contra Ucrania, Rusia ha venido usando los alimentos y el hambre como armas. Las acciones deliberadas de Rusia, entre las que se incluyen la destrucción de reservas alimentarias, la interrupción de la producción de alimentos y la imposición de restricciones, a través de cuotas, a sus propias exportaciones de alimentos y fertilizantes, han agravado la crisis mundial de seguridad alimentaria. Por consiguiente, instamos a Rusia a que dé marcha atrás en su decisión y reanude de inmediato la aplicación de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro mediada por las Naciones Unidas, que es fundamental para el sustento de millones de personas. Apoyamos firmemente el llamamiento del Secretario General para que se prorrogue la iniciativa más allá del plazo previsto hasta la fecha, que finaliza en noviembre.

Por último, la Unión Europea y sus Estados miembros siguen plenamente movilizados para hacer frente a la crisis, y seguiremos respondiendo a la crisis y facilitando el suministro oportuno y estable de productos agrícolas ucranianos a los mercados mundiales.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.